



.posibilitar un cambio transformador de lo local a lo global: en resumen

.nuestra invitación

La violencia contra la niñez y la adolescencia sigue aumentando en todo el mundo, a pesar del compromiso de cada país para erradicarla.

Creemos que se necesitan enfoques radicalmente diferentes para lograr un mundo donde la violencia contra las niñas, los niños y los adolescentes esté erradicada y donde la niñez y la adolescencia ejerzan sus derechos, forjen su futuro, y vivan en paz.

Esto incluye nuestra propia actuación para:

- ↘ Centrar nuestros esfuerzos en los factores estructurales que conducen a la violencia sobre el terreno, incluidos los sociales, económicos, políticos y medioambientales;
- ↘ dar prioridad a los colaboradores sobre el terreno —quienes comprenden mejor lo que conduce a la violencia que los rodea—, especialmente los líderes con experiencia vivida en primera línea y sus aliados más afectados por la violencia; y
- ↘ continuar participando en espacios globales, asegurando que los conocimientos y la experiencia de nuestros colaboradores informen el diálogo y la acción a escala mundial.



Esperamos que se una a nosotros en nuestro renovado camino hacia un mundo libre de toda violencia contra las niñas, los niños y los adolescentes.



.nuestro aprendizaje

Descubrimos que la violencia contra las niñas, los niños y los adolescentes es endémica porque está fijada a las condiciones sociales, económicas, políticas y medioambientales que existen fuera de las personas, y que no se pueden resolver individualmente. Estas incluyen la pobreza, la discriminación, la desigualdad, el patriarcado y mucho más. Estos impulsores estructurales conducen a las muy diversas situaciones en las que la niñez y la adolescencia se encuentran en mayor riesgo de convertirse en víctimas de la violencia.

Es el poder lo que mantiene vigentes estos impulsores estructurales.

Nuestra hipótesis central es que los impulsores estructurales crean el escenario para toda la violencia contra las niñas, los niños y los adolescentes, y los cambios en el sistema son la única forma de desmantelarlos. Esta es la piedra angular de nuestra Teoría de Cambio.

.nuestra Teoría de Cambio

Nuestra **→Teoría de Cambio** es ambiciosa en cuanto a que aspira a erradicar por fin la violencia contra las niñas, los niños y los adolescentes. No obstante, reconocemos que, como un donante intermediario, nuestros logros palidecen en comparación con los de nuestros colaboradores. Nos consideramos un motor de cambio: encendemos la llama para que nuestros colaboradores puedan llevar la antorcha que ponga fin a la violencia. Mientras tanto, les seguimos rindiendo cuentas.

.nuestra oferta para 2024-2029

Iniciaremos un camino de aprendizaje con nuestros colaboradores en torno a lo siguiente:

- ↘ Los impulsores estructurales que más afectan a la violencia;
- ↘ los puntos de presión sobre los que se puede actuar para propiciar el cambio; y
- ↘ las oportunidades estratégicas que informan e influyen en las partes interesadas y entidades internacionales.

Lo haremos por medio de tres líneas de trabajo convergentes en interdependientes, junto con una cuarta línea de trabajo totalmente transversal a las demás.



.obtener recursos para el cambio

Animar a los colaboradores beneficiarios a rendir cuentas a su base, fomentando relaciones basadas en la confianza que integren enfoques de poder compartidos y concedan principalmente fondos plurianuales de apoyo a las operaciones centrales.



.fortalecer la capacidad de actuación

Comprometer a los colaboradores para que definan sus propias prioridades para crear mayor conectividad, resiliencia y sostenibilidad, de modo que aumente su capacidad para efectuar cambios cada vez mayores.



.colaborar para la acción

Acercar los donantes a los agentes de cambio sobre el terreno y al impacto que más importa, fomentando la confianza, la comunidad y el aprendizaje que armoniza las prioridades de los colaboradores con las estrategias de asignación de fondos.



.aprendizaje para crear impacto

Emplear una agenda de aprendizaje iterativo en las otras líneas de trabajo, para apoyar a los colaboradores a identificar y adaptar a sus contextos los impulsores más poderosos del cambio transformador.

.nuestras áreas de enfoque para 2024-2029

Hemos establecido dos amplias áreas de enfoque para nuestros esfuerzos: una representa la continuidad de nuestro trabajo y la otra, una nueva frontera crítica.

Violencia sexual en la niñez y la adolescencia y áreas de intersección.

Pretendemos establecer las bases de una nueva manera de trabajar, una manera que conecte la violencia sexual en la niñez y la adolescencia con cuestiones más amplias: los impulsores estructurales en juego, el contexto y las áreas de intersección. Un liderazgo audaz de los grupos dirigidos por la experiencia vivida es un ejemplo de una oportunidad para que invirtamos en nuevos enfoques.

Exploración de los impulsores estructurales.

La comunidad de la violencia contra las niñas, los niños y los adolescentes debe comenzar a hacer frente a los impulsores estructurales de forma directa, construyendo una causa común con nuevos aliados de campos superpuestos como la justicia climática, la consolidación de la paz y la justicia transicional, la justicia de género y la lucha contra la pobreza. En los próximos cinco años, nos reuniremos y crearemos espacios para explorar de manera proactiva estas conexiones, colaborando de forma creativa y estratégica para trazar nuevas vías para las alianzas intersectoriales e intergeneracionales.

.nuestra rendiciones de cuentas

En los próximos cinco años, nos comprometemos a vigilar con transparencia nuestra contribución a los cambios que esperamos fomentar. En 2029, queremos escribir a nuestros aliados y partes interesadas para comunicarles que juntos hemos contribuido de forma tangible a reducir la violencia contra la niñez y la adolescencia. Queremos poder decir que, como resultado de nuestra alianza, este campo se ha vuelto más fuerte, más resiliente, más sostenible y mejor conectado: una fuerza real para el cambio transformador. Sobre todo, queremos poder decir que, trabajando juntos, nuestra visión se está haciendo realidad: la violencia contra las niñas, los niños y los adolescentes se ha erradicado y la niñez y la adolescencia ejercen sus derechos, forjan su futuro y viven en paz.